

COALICIÓN CÍVICA-AFIRMACIÓN PARA UNA REPÚBLICA IGUALITARIA

DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS

En medio de la profunda crisis orgánica en que se halla inmersa la Argentina, el Coalición Cívica-ARI nace como una organización política que representa a la nación en su conjunto. Convoca a la sociedad a refundar la república sobre valores morales elevados.

Es un partido político en lo que respecta a su organización, pero representa a la nación toda y no solo a una parte de ella, sin hacer, sin distinción de genero, clase social, capital cultural, ni creencias religiosas o ideológicas.

El Coalición Cívica-ARI no es una generación espontánea, por el contrario es la resultante de las más caras luchas del pueblo en busca de su dignidad.

Rechaza la idea del Pensamiento Único, reconociendo la riqueza que proporciona la convivencia en la diversidad de perspectivas.

Reconoce como antecedentes a las mejores tradiciones políticas de la historia Argentina: la intransigencia ética que encarnó a fines del siglo XIX Leandro Alem, la defensa de los principios republicanos que constituyó la bandera de Hipólito Yrigoyen y Lisandro de la Torre, la lucha por la justicia social que protagonizó Evita, el impulso de la legislación laboral que signo los trabajos de Alfredo Palacios, también reconoce la lucha por la liberación nacional encabezada por los jóvenes del '70.

Contiene en su seno a los intelectuales honestos, a los políticos incorruptibles, a los sindicalistas ineludibles en la reivindicación de los derechos de los trabajadores, pisoteados salvajemente por décadas de sometimiento. Mantiene vigente el principio del pleno empleo generado de manera genuina y estable, rechazando los contratos basura y la precarización laboral, bregando por un salario justo.

Promueven una democracia verdaderamente representativa y participativa, donde el ciudadano sea actor y no espectador de los sucesos.

Asume el compromiso de irrenunciable de no mentir, no robar ni votar contra el pueblo.

La defensa de los derechos humanos es un tema ineludible para el Coalición Cívica-ARI, la memoria histórica es la mejor forma de prevenir la repetición de viejos fracasos.

Reivindica la autodeterminación de la nación en el escenario mundial, y la soberanía sobre las Islas Malvinas como patrimonio nacional inalienable.

El rol protagónico en el Coalición Cívica-ARI lo conforma su militancia de base que con su capacidad creadora y prepotencia de trabajo no reconoce límites para la transformación de la

sociedad. Asimismo es la juventud el combustible y fuerza primordial para impulsar los cambios.

Reivindican una manera de hacer política fundada en inconfundibles valores morales. La función pública es interpretada como un servicio a la sociedad y no un beneficio individual. La política es la más legítima de las herramientas para lograr la transformación cultural y material de la sociedad elevando la calidad de la vida humana.

Reivindica la defensa de la escuela y del hospital públicos y gratuitos, servicios no transables en el mercado sino, por el contrario, derechos que el Estado debe asegurar a todos los ciudadanos de manera incondicional.

Promueven formas solidarias y equitativas de distribución de la riqueza, impulsado reformas impositivas y presupuestarias que, además de combatir la evasión multimillonaria, establezca principios de progresividad fiscal.

Para cumplir sus finalidades convoca a: los pequeños productores urbanos y rurales que se resisten a ser sujetos pasivos de la globalización y la integración regional; a educadores, científicos y trabajadores de la cultura y el arte que luchan por su dignidad, por su salario y por el espacio social y creativo que merecen; a los jubilados y pensionados que sufren el desprecio, la indolencia y el abandono; a los estudiantes y los profesionales, que ven cercenadas sus expectativas y sus campos de acción; a los consumidores y usuarios que son víctimas de la rapiña de los monopolios amparados desde el Estado; a los dirigentes sindicales que no se avienen a ser cómplices de la flexibilización y la precarización laboral; a los trabajadores de la ciudad y el campo, que cotidianamente construyen la riqueza y se resisten a ser objeto de nuevas formas de esclavitud; a los marginados, los explotados, los discriminados y los excluidos, que reclaman su lugar en la sociedad.

En suma a todos los que, cotidianamente, en todos los lugares del país, protagonizan luchas, esfuerzos, triunfos y derrotas en el camino de la construcción de un mundo mejor, una democracia real y una vida digna.